



HAL
open science

Brasil: El gobierno de Bolsonaro se quita las máscaras

Frédéric Louault

► **To cite this version:**

Frédéric Louault. Brasil: El gobierno de Bolsonaro se quita las máscaras. Les Études du CERI, 2021, América latina. El año político 2020, 252-253, pp.24-31. hal-03384818

HAL Id: hal-03384818

<https://hal.science/hal-03384818>

Submitted on 19 Oct 2021

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Brasil: El gobierno de Bolsonaro se quita las máscaras

Frédéric Louault

“Ahora todo es pandemia, tenemos que acabar con ese negocio. Lamento los muertos, lo lamento. Todos vamos a morir un día. Aquí todo el mundo va a morir. No vale la pena intentar huir de eso. Huir de la realidad. Tenemos que dejar de ser un país de maricas.”

Jair Bolsonaro, 10 de noviembre de 2020

El presidente de la República Federativa de Brasil, Jair Bolsonaro, no esperó a la crisis sanitaria para quitarse la máscara y desvelar su proyecto reaccionario. Tanto en su estilo como en sus prácticas políticas, presenta las principales características de un líder neopopulista: discurso de ruptura contra el orden establecido; estrategia dirigida a polarizar la sociedad (“ellos” contra “nosotros”); identificación de los enemigos de la nación a los que se oponen los amigos del presidente; comunicación directa con sus partidarios a través de las redes sociales; proximidad con el pueblo; desprecio por las instituciones representativas (partidos políticos, congreso). Al igual que en los años noventa con Fernando Collor (Brasil), Carlos Menem (Argentina) o Alberto Fujimori (Perú), este neopopulismo se articula con un proyecto económico neoliberal, mitigado por unos pocos planes de asistencia social focalizados¹. Jair Bolsonaro añade un toque de autoritarismo, directamente inspirado por las dictaduras del siglo pasado (régimen militar de 1964-1985 en Brasil, dictadura de Pinochet en Chile, etc.). Más allá de estas “inspiraciones” históricas, también desarrolla actitudes oscurantistas, algunas de las cuales ya hemos mencionado en la edición anterior de esta publicación sobre el tema de la deforestación².

El año 2020 confirma esta dinámica neopopulista y acelera la deriva de una regresión democrática hacia una forma de autoritarismo competitivo³, lo que da la razón a Georges Couffignal, para quien “la práctica populista del poder sólo puede conducir a una deriva autoritaria”⁴.

Una dinámica gubernamental inclinada hacia el oscurantismo

Ya en enero de 2020, el ministro de cultura tuvo que renunciar debido a su proximidad al nazismo. En un discurso sobre el futuro de la política cultural brasileña, Roberto Alvim se inspiró directamente en un discurso pronunciado en 1933 por el ideólogo nazi Joseph Goebbels:

“El arte brasileño en el próximo decenio será heroico y nacional. Estará dotado de una gran capacidad de inversión emocional y será igualmente imperativo, porque está profundamente ligado a las aspiraciones urgentes de nuestro pueblo... ¡o no estará!”⁵

¹ K. Weylandt, “Neopopulism and Neoliberalism in Latin America: How Much Affinity?”, *Third World Quarterly*, Vol. 24, n° 6, 2003, p. 1099.

² F. Louault, “La política ambiental del gobierno Bolsonaro”, in O. Dabène (dir.), *América latina. El año político 2019/Les Etudes du CERI*, n°245-246, enero de 2020, p. 19.

³ S. Levitsky y L. A. Way, *Competitive Authoritarianism. Hybrid Regimes after the Cold War*, Cambridge, Cambridge University Press, 2010.

⁴ G. Couffignal, *La nueva América Latina: laboratorio político de Occidente*, LOM Ediciones, 2013, p. 139.

⁵ El discurso está disponible con este link: www.youtube.com/watch?v=3lycKFW6ZHQ.

Como para eliminar cualquier ambigüedad, eligió la ópera Lohengrin de Richard Wagner como música de fondo. Pocos días después, Jair Bolsonaro nombró a Benedito Guimarães Aguiar Neto como jefe de la Agencia Federal de Educación Superior (CAPES). Ex rector de la Universidad Presbiteriana Mackenzie de São Paulo, es conocido por sus posturas creacionistas:

“Queremos ofrecer un contrapunto a la teoría de la evolución y difundir la idea de que la existencia de un ‘diseño inteligente’ [teoría creacionista] puede estar presente desde la educación primaria, para que podamos discutir el creacionismo con argumentos científicos.”⁶

Este nombramiento tuvo el mérito de hacernos olvidar el resurgimiento del debate sobre el “tierra-planismo”, después de que el presidente de la Fundación Nacional de las Artes, Dante Mantovani, volviera a cuestionar en diciembre de 2019 la redondez de la tierra⁷.

La pandemia vinculada al Covid-19, que afectó a Brasil ya en febrero, no rompió la dinámica oscurantista alimentada por ciertos miembros del gobierno. Desde el comienzo de la crisis sanitaria, el propio Jair Bolsonaro ha multiplicado las declaraciones y comportamientos destinados a minimizar un virus que él mismo describió como una “gripecita” (véase el anexo): rechazo de los gestos de barrera, crítica de una “histeria” alimentada por los medios de comunicación, denuncia de las medidas de cuarentena asimiladas a una política de “tierra quemada”, promoción de remedios cuya eficacia no está científicamente probada, o rechazo de la “vacuna china” de João Doria, desarrollada por la empresa biofarmacéutica china Sinovac Biotech en colaboración con un instituto de investigación médica del Estado de São Paulo (del que João Doria, quien se opone a Bolsonaro, es el gobernador).

En la práctica, la crisis fue gestionada conjuntamente por los distintos niveles de poder y los diversos actores de la política sanitaria (personal de los hospitales, autoridades locales, ministerio de Salud, organismos de salud, Congreso Federal, el poder judicial), a pesar de Jair Bolsonaro y a menudo en su contra. El presidente no gobernó la crisis. Se limitó a naturalizar el virus, dar algunos consejos de sentido común (“haz deporte y come sano”), favorecer las acciones económicas y acoger una ayuda de emergencia lanzada en abril. Algunos miembros del gobierno también vieron la crisis sanitaria como una oportunidad para acelerar su programa de reformas. El ministro de Medio ambiente, Ricardo Salles, se explicó en una reunión ministerial registrada el 22 de abril:

“Tenemos la oportunidad en este momento, cuando la atención de la prensa se centra casi exclusivamente en el Covid-19 [...], de darnos un pequeño respiro en otros temas, para impulsar reformas sublegales de la desregulación ambiental.”⁸

⁶ P. Martins, “Novo presidente da Capes é defensor da teoria criacionista”, Congresso em Foco, 24 de enero de 2020 (<https://congressoemfoco.uol.com.br/especial/noticias/novo-presidente-da-capes-e-defensor-da-teoria-criacionista>).

⁷ “Novo presidente da Funarte, que relacionou rock a satanismo, acredita que a Terra é plana”, *Globo News*, 3 de diciembre de 2019 (<https://g1.globo.com/globonews/globonews-em-pauta/video/novo-presidente-da-funarte-que-relacionou-rock-a-satanismo-acredita-que-a-terra-e-plana-8137477.ghtm>). Según una encuesta publicada en julio de 2019 por el Instituto Datafolha, el 7% de los brasileños cree que la Tierra es plana y el 26% que los humanos nunca han estado en la Luna. La primera Convención Nacional de la Tierra Plana se celebró en noviembre de 2019 en São Paulo, Brasil.

⁸ “Entidades repudiam fala de Ricardo Salles em reunião ministerial”, *Deutsche Welle*, 23 de mayo de 2020 (<https://p.dw.com/p/3cfjB>).

Por su parte, Jair Bolsonaro despidió a sus ministros de Salud cuando sus acciones y/o discursos —apoyados por datos y estudios científicos— se volvieron demasiado antagónicos a su punto de vista personal. Luis Henrique Mandetta dejó el gobierno el 16 de abril y su sucesor, Nelson Teich, también fue reemplazado menos de un mes después de tomar el cargo.

También surgieron tensiones con los gobernadores de los principales Estados y los alcaldes de muchas ciudades importantes del país, que han unido sus esfuerzos por contrarrestar la irresponsabilidad del Presidente y contener la incidencia del virus. Este movimiento de resistencia, respaldado por varias sentencias del Supremo Tribunal Federal a favor de medidas de distanciamiento y cuarentena, fue, sin embargo, subvertido por Jair Bolsonaro. Incluso lo utilizó como arma para absolverse de sus responsabilidades políticas, al tiempo que desviaba la responsabilidad de las consecuencias económicas del confinamiento hacia las autoridades locales. El 8 de junio de 2020, el presidente anunció así a través de su cuenta de Twitter:

“Recuerdo a la nación que, por decisión del Tribunal Supremo, las medidas para combatir la pandemia (cierre de empresas y cuarentena, por ejemplo) se han puesto bajo la plena responsabilidad de los gobernadores y alcaldes.”⁹

A pesar de estas estrategias políticas de (des)responsabilización, la magnitud de la pandemia es tan difícil de ocultar como la de la deforestación (la cual ha aumentado casi un 10% con respecto al año anterior). En diciembre, Brasil fue el segundo país del mundo en cuanto al número de muertes (detrás de los Estados Unidos) con más de 180.000 víctimas, y el tercero en cuanto al número de casos (detrás de los Estados Unidos y la India), con siete millones de personas infectadas. Los datos de la Universidad Johns Hopkins sitúan a Brasil en el octavo lugar del mundo en cuanto al número de víctimas por millón de habitantes (806)¹⁰. A medida que la segunda ola del virus alcanza al país, el director de la Organización Mundial de la Salud (OMS) considera que la situación nacional es “muy, muy preocupante” y vuelve a pedir a las autoridades brasileñas que “se tomen esto muy, muy en serio”¹¹. Sin embargo, Jair Bolsonaro mostró —como en marzo y abril— un desconcertante optimismo:

“Aún estamos viviendo el finalcito de la pandemia. Nuestro gobierno, tomando en cuenta otros países del mundo, fue el que mejor salió o unos de los que mejor salió de la pandemia.”¹²

¿Se trata de otra negación o es la continuación de una estrategia de comunicación a contracorriente?

⁹ Cuenta Twitter de Jair Bolsonaro, 8 de junio de 2020: <https://twitter.com/jairbolsonaro/status/1269942255298777095>

¹⁰ Johns Hopkins Coronavirus Resource Center (<https://coronavirus.jhu.edu/map.html>).

¹¹ World Health Organization (WHO), “COVID-19 Virtual Press conference transcript”, 30 de noviembre de 2020 (www.who.int/publications/m/item/covid-19-virtual-press-conference-transcript---30-november-2020).

¹² Euronews, “Jair Bolsonaro coloca Brasil no 'finalzinho da pandemia'”, 11 de diciembre de 2020 (<https://pt.euronews.com/2020/12/11/bolsonaro-o-finalzinho-da-pandemia>).

Las tendencias autoritarias y el desprecio por las instituciones democráticas

Más allá de lo que está en juego con respecto a la crisis de salud, es también a nivel del equilibrio de poder que el presidente deja caer las máscaras. De hecho, la tentación autoritaria del presidente se ha afirmado muy claramente en 2020. La evolución de las relaciones entre los tres poderes constitucionales refleja un preocupante debilitamiento de la democracia brasileña. Los gobiernos de Lula (2003-2010) y el primer gobierno de Dilma Rousseff (2011-2014) se habían caracterizado por un período de coexistencia pacífica, con cierta fluidez entre el ejecutivo y el legislativo y una creciente independencia del poder judicial¹³. El período siguiente (2015-2018) había permeado los poderes y abierto una primera fase de degradación democrática. Esto fue particularmente visible durante el proceso de destitución iniciado por el Congreso contra la presidenta Dilma Rousseff (2016) por motivos esencialmente políticos. La intrusión del poder legislativo en el ejecutivo ha corrompido y brutalizado el espíritu de la Constitución brasileña. También fue un período de politización del poder judicial y de judicialización de la política (caso de Lava jato, juicio contra el ex presidente Lula). La elección de Jair Bolsonaro llevó a Brasil a una tercera fase, que puede ser descrita como de enfrentamiento entre los poderes.

Desde el comienzo de su mandato, el nuevo presidente se comprometió en un tira y afloja con las instituciones representativas. Buscó romper el presidencialismo de coalición, gobernando por encima de los partidos. La coincidencia de intereses con la mayoría de los diputados en muchas temáticas —en particular económicas y de seguridad— le ha dado, sin embargo, un cómodo apoyo legislativo, al menos hasta la crisis sanitaria. Luego multiplicó los signos de desprecio, incluso la agresión a las instituciones legislativas y judiciales. Las tensiones aumentaron con la crisis sanitaria, cuando varias decisiones judiciales corrigieron medidas (como la suspensión de los vetos presidenciales contra la ley sobre el uso obligatorio de máscaras)¹⁴ o la ausencia de medidas adoptadas por el presidente (por ejemplo, garantizando la autonomía de las autoridades locales para adoptar medidas de confinamiento)¹⁵.

En mayo, Jair Bolsonaro apareció incluso personalmente —y sin mascarilla— durante varias manifestaciones organizadas por sus partidarios, que exigían la intervención de las fuerzas armadas y la clausura del Congreso. Se refirió al artículo 142 de la Constitución para hablar de una posible intervención militar destinada a “restaurar el orden en Brasil”¹⁶. Esta posibilidad también fue discutida en una reunión privada con miembros de su gabinete, con el fin de destituir a los once jueces del Tribunal Supremo¹⁷. Las dudas expresadas por dos de los tres

¹³ La figura de Joaquim Barbosa encarna esta tendencia: nombrado por Lula en el Supremo Tribunal Federal en 2003, se convierte en presidente del STF en 2012 y juzga el caso del Mensalão. Sus decisiones contra figuras históricas del PT y su lucha contra la impunidad le han otorgado una reputación de incorruptibilidad.

¹⁴ “STF suspende veto sobre uso de máscaras”, Agência Câmara de Notícias, 4 de agosto de 2020 (www.camara.leg.br/noticias/681576-stf-suspende-veto-sobre-uso-de-mascaras).

¹⁵ “Decisão do STF sobre isolamento de estados e municípios repercute no Senado”, Agência Senado, 16 de abril de 2020 (www12.senado.leg.br/noticias/materias/2020/04/16/decisao-do-stf-sobre-isolamento-de-estados-e-municipios-repercute-no-senado).

¹⁶ BBC News Brasil, “O que é o artigo 142 da Constituição, que Bolsonaro citou por intervenção das Forças Armadas”, 1º de junio de 2020 (www.bbc.com/portuguese/brasil-52857654).

¹⁷ M. Gugliano, “VOU INTERVIR! O dia em que Bolsonaro decidiu mandar tropas para o Supremo”, Revista

generales que participaron en la reunión (los ministros Walter Braga Neto y Augusto Heleno) finalmente lo disuadieron de hacerlo. Bajo presión, el Tribunal Supremo reiteró explícitamente que ninguna interpretación de la Constitución vigente permitía la intervención de las fuerzas armadas contra ninguno de los tres poderes, ni otorgaba a los militares un papel moderador.

Además de sus golpes de ira, el presidente lanzó un profundo movimiento de militarización del poder ejecutivo desde que llegó al poder. La crisis sanitaria fue una oportunidad para que reforzara aún más esta tendencia. El nombramiento en junio del General Eduardo Pazuello como jefe del ministerio de Salud es la punta del iceberg. Más de un tercio de los ministerios del gobierno están dirigidos por militares. Una proporción mayor que la del régimen militar establecido tras el golpe de Estado de 1964. Y según un catastro realizado por el Tribunal de Cuentas de la Unión (TCU), el número de militares que ocupan cargos vinculados al ejecutivo federal se ha más que duplicado entre 2018 y 2020 (de 2.765 a 6.157, incluidos 1.969 contratos temporales concedidos en el 2020)¹⁸. El ministro del TCU Bruno Dantas, que ordenó el catastro, emitió él mismo la preocupación por una “posible militarización excesiva del servicio público civil”¹⁹.

Un presidente irresponsable pero no impopular

Sin embargo, la gestión irresponsable de la crisis sanitaria por Jair Bolsonaro y su tentación autoritaria no han erosionado su base de apoyo. Su popularidad está incluso en aumento. Una encuesta de opinión publicada a finales de septiembre por el Instituto Brasileño de Opinión Pública (Ibope) muestra que el gobierno federal tiene un índice de aprobación del 40% (era del 29% antes de que comenzara la crisis)²⁰. Este es el nivel más alto de popularidad desde que llegó al poder en enero de 2019. Aún más paradójico es que el aumento más fuerte se encuentra en el sector de la salud (del 36% al 43% de aprobación). La forma en que Jair Bolsonaro administra el país es aprobada por el 50% de los encuestados (41% antes de la crisis) y la confianza en el presidente aumenta del 41% al 46%.

¿Cómo se puede explicar esto? Tres elementos pueden ser avanzados. Primero, el propio presidente contrajo el virus en julio²¹, lo que le acercó más al pueblo. La ausencia de complicaciones visibles le permitió consolidar su postura y elogiar en numerosas ocasiones la llamada eficacia de la controvertida hidroxiclороquina, de la cual él es un heraldo. La mitad del año también marcó un cambio en la estrategia política del presidente. Con el fin de contener la creciente desconfianza en el poder legislativo por su pésimo manejo de la crisis

Piauí, n° 167, 2020 (<https://piaui.folha.uol.com.br/materia/vou-intervir>).

¹⁸ L. Cavalcanti y N. Victor, “Bolsonaro mais que dobrou contingente de militares no governo, aponta TCU”, *Poder360*, 17 de julio de 2020 (www.poder360.com.br/governo/bolsonaro-mais-que-dobrou-contingente-de-militares-no-governo-aponta-tcu).

¹⁹ TCU, Gabinete do Ministro Bruno Dantas, “Comunicação do Ministro Bruno Dantas”, *Poder360*, 17 de junio de 2020 (<https://static.poder360.com.br/2020/06/tcu-militarizacao.pdf>).

²⁰ Ibope, “Governo de Jair Bolsonaro é considerado ótimo ou bom por 40 % dos brasileiros”, 25 de septiembre de 2020 (www.ibopeinteligencia.com/noticias-e-pesquisas/governo-de-jair-bolsonaro-e-considerado-otimo-ou-bom-por-40-dos-brasileiros).

²¹ Jair Bolsonaro anunció públicamente el 7 de julio de 2020 que había dado positivo en Covid-19.

sanitaria, Bolsonaro cambió su enfoque y se acercó a los partidos políticos tradicionales (el *centrão*)²². El nombramiento del magistrado Kássio Nunes en el Tribunal Supremo el 30 de septiembre fue parte de esa estrategia. Mientras que Jair Bolsonaro había anunciado unas semanas antes que nombraría a un juez “terriblemente evangélico”, finalmente eligió una personalidad relativamente moderada, sugerida por un aliado del *centrão*, el senador Ciro Nogueira (presidente del Partido Popular). Gestos de este tipo han sido apreciados por el Congreso y esta estrategia aparentemente más consensuada le permitió mantener una base legislativa sólida. Durante la primera mitad del mandato, dieciséis de los veinticuatro partidos políticos representados en la Cámara de Diputados votaron en un 75% o más a favor de los proyectos del gobierno²³. Entre ellos estaban el Partido Popular (PP, 93%), el Partido Liberal (PL, 92%), el Movimiento Democrático Brasileño (MDB, 90%), el Partido Laborista Brasileño (PTB, 90%), los Demócratas (DEM, 86%), y el Partido de la Social-democracia Brasileña (PSDB, 81%). El tercer elemento, sin duda el más crucial para explicar el aumento de la popularidad de Jair Bolsonaro, es la instrumentalización política de la ayuda económica de emergencia concedida por el gobierno para mitigar los efectos de la crisis sanitaria.

Este factor es otra ilustración de las prácticas populistas del presidente. La Ley 1066/2020 que establece la ayuda de emergencia fue iniciada por el diputado Eduardo Barbosa (PSDB). Fue promulgada por el gobierno el 1° de abril²⁴. Entre abril y septiembre se pagaron tres cuotas de unos cien euros (600 reales) cada una a adultos sin empleo formal cuyos ingresos mensuales son inferiores a la mitad del salario mínimo (es decir, cincuenta y cuatro millones de beneficiarios). El 1° de septiembre, Jair Bolsonaro anunció la prórroga de este *corona-voucher* para una cuarta y última cuota en 2020. Pero la cantidad se redujo de mitad. Mientras que la oposición está tratando de orientar esta ayuda hacia un ingreso básico incondicional, un proyecto llevado a cabo desde principios de los años 90 por el ex senador Eduardo Suplicy (PT), el gobierno no tiene previsto renovarlo en 2021.

El material producido por el servicio de comunicación de la Presidencia (Secom) establece claramente el origen de esta ayuda:

“Atención. La ayuda de emergencia de 600 reales por persona no proviene de los ayuntamientos ni de los gobiernos estatales. La ayuda de emergencia es concedida por el gobierno federal a la población, a través de los impuestos pagados por la propia población.”²⁵

²² Contrariamente a lo que su nombre podría sugerir, el *centrão* reúne partidos políticos ubicados a la derecha del espectro político brasileño y asociados a la política tradicional (peyorativamente denominada “antigua política”). En 2020, estaba compuesto principalmente por los siguientes partidos: Partido Popular (40 diputados en el Congreso), Republicanos (31 diputados), Solidaridad (14 diputados), Partido Laborista Brasileño (12 diputados). Otras formaciones políticas se unen al *centrão* en ciertas configuraciones: Partido Social Demócrata (36 diputados), Movimiento Democrático Brasileño (34 diputados), Demócratas (28 diputados), Partido para la Renovación del Orden Social (10 diputados), etc.

²³ “Governismo em plenário”, *Congresso em Foco-Radar do Congresso*, 19 de noviembre de 2020 (<https://radar.congressoemfoco.com.br/governismo/camara>).

²⁴ “Coronavírus : Senado aprova auxílio emergencial de R\$ 600”, *Agência Senado*, 30 de marzo de 2020 (www12.senado.leg.br/noticias/materias/2020/03/30/coronavirus-senado-aprova-auxilio-emergencial-de-r-600).

²⁵ Presidência da República, cuenta Instagram de la Secretaria Especial de Comunicação Social, 9 de abril de 2020 (www.instagram.com/p/B-xVGBrpB_s/?utm_source=ig_embed).

Cabe señalar, sin embargo, que el valor propuesto inicialmente por el Gobierno era de apenas treinta y dos euros (200 reales). Fue bajo la presión del Congreso, especialmente de la oposición, que se revisó al alza. Tras la distribución de esta ayuda, Jair Bolsonaro intensificó sus viajes públicos a la región del Nordeste²⁶. Esta región, que es la más pobre del país, es también donde la oposición tuvo sus mejores resultados en las elecciones de 2018. De los nueve Estados de la región, siete están administrados por gobernadores de la oposición. Entre enero de 2019 y marzo de 2020, apenas el 7% de los viajes presidenciales se habían realizado al Nordeste. Entre abril y agosto de 2020, esta región se convirtió en la más visitada por el presidente, con un tercio de los viajes oficiales. Además, se escogió a las zonas más rurales y pobres a expensas de las grandes ciudades de la región.

El gasto del presidente en ayuda de emergencia e inversión pública está ayudando a ampliar su base electoral, especialmente en los territorios más vulnerables donde había obtenido la puntuación más baja en las elecciones presidenciales de 2018. Pero esta estrategia política ha llevado a tensiones con el ministro de Economía, Paulo Guedes. Este último defiende un programa económico estrictamente neoliberal y denuncia una deriva desarrollista. Aunque sus efectos a mediano plazo son más inciertos, estos programas han permitido a Jair Bolsonaro soportar las presiones políticas internas. Paradójicamente, es desde el exterior que surge el desafío más peligroso para la segunda parte de su mandato, con la fallida reelección de Donald Trump en los Estados Unidos y la próxima llegada al poder del demócrata Joe Biden.

²⁶ R. Barbosa, P. Motoryn y T. Mali, "Viagens de Bolsonaro disparam depois de coronavoucher e alta na aprovação", *Poder360*, 1° de septiembre de 2020 (www.poder360.com.br/governo/viagens-bolsonaro-disparam-coronavoucher-alta-de-aprovacao).

Anexo 1
Algunas declaraciones de Jair Bolsonaro durante la crisis sanitaria de 2020

9 de marzo	"Existe la cuestión del coronavirus, que a mi entender, está siendo sobredimensionado el poder destructor que tiene el virus. Entonces, quizás esté siendo potenciado incluso por cuestiones económicas"
20 de marzo	"Después de la puñalada [durante la campaña electoral de 2018] no será una gripe lo que me derribará"
24 de marzo	"Hoy tenemos información de que, debido a que tenemos un clima más tropical, casi hemos llegado al final [de la pandemia], o ya ha terminado"
28 de marzo	"¿Van a morir algunos? Van a morir, oye, lo siento. Así es la vida, esta es la realidad. No podemos detener la fábrica de automóviles porque hay 60,000 muertes de tráfico al año, ¿verdad?"
2 de abril	"Convocamos a los brasileños junto con los pastores y líderes religiosos a un día de ayuno para que Brasil pueda liberarse de este mal lo antes posible"
12 de abril	"Parece que está comenzando a irse la cuestión del virus"
24 de abril	"En mi caso particular, debido a mi historia como atleta, si estuviera infectado por el virus, no tendría que preocuparme, no sentiría nada o sería, a lo sumo, una gripecita o un resfriado"
28 de abril	"¿Y qué? Lo siento. ¿Qué quieres que haga? Soy un Mesías [Jair Messias Bolsonaro], pero no hago milagros"
11 de junio	"Si tienes un hospital cerca, un hospital público, encuentra una manera de entrar y filmar. Mucha gente está haciendo eso [filmando dentro de los hospitales] y más personas deberían hacerlo para mostrar si las camas están ocupadas o no. Si los gastos son compatibles o no. Eso nos ayuda"
18 de junio	"Brasil no aguanta más el quédense en casa"
8 de julio	"A los que están en contra de la hidroxiclороquina, pero no presentan alternativas, lamento informar que estoy muy bien con su uso y, con la gracia de Dios, viviré por mucho tiempo"
10 de noviembre	[Después de la suspensión temporal de las pruebas de la vacuna Coronavac en el Brasil:] "Otra victoria para Jair Bolsonaro!"
10 de noviembre	"Los alcaldes que cierran ciudades, que recortan puestos de trabajo, ¿por qué diablos están estos tipos liderando las encuestas [para las elecciones municipales]? Uno pensaría que a la gente le gustaría eso, están pidiendo más."
11 de noviembre	"Incluso si hubiera una segunda ola, el tratamiento temprano es suficiente. Hable con el médico, hay tres medicamentos para otras cosas que también ayudan con la Covid. Sólo al principio se resuelve el problema."
26 de noviembre	"Les digo que no la tomaré [la vacuna]. Es mi derecho."
10 de diciembre	"Aún estamos viviendo el finalcito de la pandemia. Nuestro gobierno, tomando en cuenta otros países del mundo, fue el que mejor salió o unos de los que mejor salió de la pandemia."

Para citar este capítulo: Frédéric Louault, « Brasil: El gobierno de Bolsonaro se quita las máscaras », in O. Dabène (dir.), *América latina. El año político 2020/Les Etudes du CERI*, n° 252-253, Enero 2021 [en línea, www.sciencespo.fr/ceri/fr/papier/etude].